


El Sistema de Alerta Temprana (SISAT) para disminuir el abandono escolar en las Escuelas Primaria Rurales de Tabasco

Early Warning System (SISAT) to reduce school dropouts in rural primary schools in Tabasco

Heidi Karina Correa Carrera^{1,*} 
Julio César Ponce Martínez²

Artículo de revisión

recibido: 19 de julio de 2020

aceptado: 22 de septiembre de 2020

¹División Académica Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Avenida Universidad s/n Zona de la Cultura, Colonia Magisterial, Villahermosa, Tabasco. C.P.86040. E-mail: karyjuli2019@gmail.com

²División Académica Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Avenida Universidad s/n Zona de la Cultura, Colonia Magisterial, Villahermosa, Tabasco. C.P.86040. E-mail: jponcemt@yahoo.com.mx

*Autor de correspondencia: karyjuli2019@gmail.com

RESUMEN

La investigación tiene la pretensión de proponer al SISAT como estrategia de alerta temprana para disminuir el abandono escolar en las escuelas rurales de Tabasco. Aquí se buscó visualizar los principales factores que provocan el rezago escolar donde los alumnos pierden el interés desde el inicio de su ciclo escolar muchas veces propiciado por falta de compromiso de los docentes.

La educación Básica en el estado de Tabasco sobre todo en zonas rurales no es tomada en cuenta, esto sucede a todos los niveles de responsabilidad. Muchas veces el supervisor de Zona no apoya a las escuelas de comunidades rurales, por esta razón el abandono educativo en los ciclos escolares está incrementando por falta de la detección temprana. En este nivel hay niños con necesidades educativas especiales, que no reciben ningún tipo de atención. En las escuelas primarias rurales unitaria muchas veces los docentes desatienden a los educandos por ser escuela multigrado no hay cierto nivel de responsabilidad escolar. Por ello los conocimientos de lectoescritura y lo básico de matemáticas muestran un rezago significativo. Es necesario que los docentes se comprometan y enseñen a los alumnos de forma activa aplicando e implementando estrategias y técnicas en el

aprendizaje, para combatir el rezago ya que esto es un problema a nivel educativo y puede ser un problema hasta emocional para el alumno. De allí que se proponga al SISAT como una estrategia efectiva que ayuda a detectar de manera temprana las necesidades educativas de los alumnos.

Palabras clave: Educación básica, SISAT, Escuelas Rurales, Rezago educativo, Docente, Alumno.

ABSTRACT

The research aims to propose SISAT as an early warning strategy to reduce school dropouts in rural schools in Tabasco. Here we sought to visualize the main factors that cause school lag where students lose interest from the beginning of their school year, often caused by lack of commitment from teachers.

Basic education in the state of Tabasco, especially in rural areas, is not taken into account, this happens at all levels of responsibility. Many times the zone supervisor does not support schools in rural communities, for this reason educational abandonment in school cycles is increasing due to lack of early detection. At this level there are children with special educational needs, who do not receive any type of attention. In rural unitary primary schools, teachers often neglect students because it is a multigrade school, there is no certain level of school responsibility. Therefore, literacy skills and mathematics basics showed a significant lag. It is necessary for teachers to commit and teach students actively by applying and implementing strategies and techniques in learning, to combat lag since this is a problem at an educational level and can even be an emotional problem for the student.

Hence, SISAT is proposed as an effective strategy that helps to detect early the educational needs of students.

Key words: Basic education, SISAT, Rural Schools, Educational gap, Teacher, Student.

INTRODUCCIÓN

El Sistema de Alerta Temprana (SISAT) es un conjunto de indicadores, herramientas y procedimientos que permite a los colectivos docentes, a los supervisores y a la autoridad educativa local contar con información sistemática y oportuna acerca de los alumnos que están en riesgo de no alcanzar los aprendizajes clave o incluso de abandonar sus estudios. Asimismo, permite fortalecer la capacidad de evaluación interna e intervención de las escuelas, en el marco de la autonomía de gestión. Su propósito es contribuir a la prevención y atención del rezago y el abandono escolar, al identificar a los alumnos en riesgo.

Además, permite dar seguimiento a los avances que se espera obtener con la intervención educativa que decidan los maestros para atender a los estudiantes. De esta manera, el SISAT se vuelve una herramienta de apoyo para el trabajo colegiado del Consejo Técnico Escolar y un referente importante para el establecimiento de acciones de asesoría y acompañamiento a las escuelas por parte de la supervisión escolar. La estrategia nacional La Escuela al Centro tiene como propósito contribuir a la calidad de la educación, a través de una reorganización del sistema educativo que permita, entre otras cosas, identificar y atender oportunamente las necesidades de las escuelas, sus alumnos, maestros y directores, así como fortalecer la práctica profesional de los docentes, directivos y operadores del sistema educativo.

Es pertinente reconocer que el Rezago Educativo no se presenta de la misma manera ni en las mismas condiciones en todas las regiones del país, desde esta premisa podemos ir identificando diferentes contextos que comprenden lo económico, familiar, geográfico y por supuesto el propio contexto escolar. Cada uno de éstos, cobrará un mayor énfasis dependiendo de las circunstancias específicas de cada sector de la población que vive el problema, aunque podemos considerar que el centro escolar se reconoce como una de las principales instituciones de la sociedad, donde se lleva a cabo la educación formal así como una gran cantidad de funciones como la formación integral del individuo y la adquisición de una identidad

nacional, entre otros; además éste no puede verse como un hecho aislado de los otros contextos, pues cada uno de ellos repercute y es consecuencia del otro.

El estudiar y combatir el rezago educativo se asocia con la iniciativa y el compromiso del docente hacia la educación. Por lo tanto debe existir más comunicación entre el docente y el alumno; asimismo, concientizar a los padres a que también ayuden a enseñar a los alumnos desde casa asistiéndolos con sus tareas diarias para poder luchar contra este obstáculo que pone como barrera “no se” o no quieren aprender por flojera, o por miedo al estilo de enseñanza que aplican los padres en casa. También se debe llevar una sola sintonía que tenga la función de la mejora educativa de los niños, donde ellos indaguen, tomen iniciativa de propiciar un nuevo conocimiento en relación a las asignaturas que más se les dificulte y tomar como acción la resolución de tal problema. En las escuelas unitarias juega un papel muy importante el docente de primer a sexto ciclo, buscando fortalezas y debilidades en la calidad educativa del alumno. Empleando técnicas y estrategias para la regularización del educando en el transcurso del ciclo escolar en el campo de lectura, escritura y matemáticas. La regularización a los educandos con rezago educativo se puede combatir de forma continua a través de la aplicación de estrategias y técnicas donde se puede integrar en base al interés del educador. Así mismo facilitar la integración del nuevo conocimiento y del grado correspondiente del educando ya con habilidades de lograr construcción de nuevos conocimientos.

DESARROLLO

Historia del rezago educativo en México

Con la promulgación del Artículo Tercero Constitucional en 1917 y la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921, la educación y el sistema educativo se consolidaron como un motor poderoso y constante para el desarrollo de la sociedad mexicana. Desde esa fecha, y hasta la primera década del siglo XXI, la educación pública ha enfrentado el reto de atender una demanda creciente y el imperativo de avanzar en la calidad del servicio educativo y sus resultados. A lo largo de este proceso, la expansión y adecuación del servicio educativo ha sido constante. La cobertura, como prioridad, impuso un conjunto de programas, prácticas, instituciones y relaciones que dieron forma y rumbo al sistema educativo nacional hasta la última década del siglo pasado.

La transformación social, demográfica, económica, política y cultural del país en los últimos años del siglo XX y los primeros años del XXI marcó, entre otros cambios importantes, el agotamiento de un modelo educativo que dejó de responder a las condiciones presentes y futuras de México. En este horizonte la educación, sobre todo la básica, tiene como punto de partida, necesariamente, una proyección hacia el futuro, ya que es fundamental en tanto educa y forma a las personas que requiere el país para su desarrollo político, económico, social y cultural, porque en ella se sientan las bases que los mexicanos buscan entregar a sus hijos; no cualquier México sino el mejor que esté a su alcance.

En 1867, se promulgó la Ley Orgánica de Instrucción Pública y se establecía la educación primaria gratuita y obligatoria, se excluía del plan de estudios de la enseñanza religiosa y contenía disposiciones del plan de estudios, entre las cuales destacaba la creación, bajo los principios del positivismo, de la Escuela de Estudios Preparatorios, la cual habría de sentar las bases de la educación profesional.

En septiembre de 1921, se crea la Secretaría de Educación Pública (SEP) con José Vasconcelos como primer titular; éste formuló un nuevo sistema educativo para atender las necesidades de instrucción y formación académica de todos los sectores sociales del país así logró equilibrar un poco la desigual atención que estados y municipios brindaban a los servicios de educación.

Uno de los aportes más importantes de la gestión de Vasconcelos fue la educación rural: se crearon escuelas primarias y algunas normales rurales, y se formaron las misiones culturales, grupos docentes, profesionistas y técnicos que se dirigieron a diversas localidades rurales para capacitar maestros y trabajar en favor de la comunidad (Solana *et al.*, 1981).

Factores del abandono escolar

De acuerdo con la SEP (2012), la deserción escolar se origina por diversos parámetros, puede ser voluntaria o forzosa, varía entre niveles educativos; en ese sentido, diversos autores y autoras en sus investigaciones asocian este problema con diferentes factores. La reprobación de asignaturas es uno de los principales factores asociados:

1. Personales: Choque (2009) y Pardo de Aguirre (1985) coinciden en que uno de los principales problemas que anteceden la deserción es la baja motivación; asimismo, Van (2012) y Navarro (2001) consideran que las personas desertan porque no quieren o no les gusta estudiar; para Álvarez (2009), Balfanz y Mac (2007), Zúñiga (2006) y Espindola y León (2002). La SEP (2012) enfatiza que el principal factor es que el discente se convierta en padre o madre.

2. Económicos: Diversas investigaciones concluyen, que el factor económico derivado de la insuficiencia de ingresos en los hogares, es un factor decisivo para la deserción escolar (Espinoza *et al.*, 2012; Ream y Rumberger, 2008; Ingrum, 2007; Zúñiga, 2006; Molina *et al.*, 2004; Espindola y León, 2002; Rumberger y Thomas, 2000; Janosz *et al.*, 1997; Haveman *et al.*, 1991; Bryk y Thum, 1989 y Rumberger, 1983). Para Valdez, *et al.* (2008) los factores económicos incluyen la falta de recursos para enfrentar los gastos de la asistencia a la escuela, por lo que se incrementa la necesidad de trabajar y por ende el abandono escolar.

3. Familiares. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (UNESCO, 2010), Valdez, *et al.* (2008), Goicovic (2002) y Navarro (2001) han destacado que los factores familiares están relacionados con la falta de apoyo familiar para continuar estudiando por parte de padres y madres y otros parientes.

4. Docentes. Zúñiga (2006) y Gajardo (2004) coinciden que las malas condiciones de trabajo docente, y la enseñanza descontextualizada son factores que influyen de manera significativa en la deserción. Choque (2009) por su parte refiere que la deserción es causada por la escasa capacitación de profesores y profesoras

5. Otros factores que se mencionan en diferentes pesquisas son: Sociales (Esquivel, 2008; Lakin *et al.*, 2004 y De la Peña, 1990), Bullying (Prieto y Carrillo, 2009), Estereotipos de género (Beyer, 1998); Desnutrición infantil (Pollit, 2002 y Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina, PREAL: 2006), baja asignación presupuestal para la educación pública (La UNESCO, 2008 y la OCDE, 2007), factores escolares como la insuficiencia de material académico e inmuebles (Valdez, *et al.*, 2008 y Mu-

ño, 1992), riesgos en la comunidad como pandillaje (Esquivel, 2008), problemas asociados a la edad (PREAL, 2006), nivel cultural y origen étnico (Lakin y Gasperini, 2004).

Se debería partir de un diagnóstico de cómo está el abandono escolar en cada subsistema y establecer un programa de evaluación y de seguimiento, establecer muy bien nuestras metas, anualmente obviamente. Para que veamos, qué avances estamos teniendo y quiénes están incidiendo, qué actividades y qué factores inciden o no en la reducción del abandono escolar.

La educación en el país ha fracasado en cuestiones de calidad. Los problemas que había en el siglo pasado siguen vigentes hoy en día; aunque, se puede decir que ha mejorado en términos cuantitativos porque son más los niños entre 6 y 11 años que asisten a la escuela y solamente son pocos los que no saben leer y escribir. Es decir, los avances en números no se pueden negar, pero tampoco se pueden ocultar las limitaciones, la educación México es antidemocrática, clasista y discriminatoria.

La calidad de la educación que recibe la mayoría de los niños es baja, especialmente en las escuelas públicas. Según la UNESCO, (1997:9) "para 1992, el 50% de las escuelas públicas estaban en crisis". El Sistema Educativo Mexicano es notoriamente segmentado, con una educación inferior para los pobres en comparación con los ricos. La equidad ha sido tradicionalmente medida en términos de cobertura y de matrícula más que en resultados. Los grandes obstáculos para el mejoramiento de la educación son más políticos que técnicos, en realidad, la educación no ha sido una prioridad política. Es necesario hacer que la educación beneficie a la sociedad en general y no solamente a las elites. El problema para universalizar la educación básica es precisamente la falta de equidad en el Sistema Educativo Mexicano, ya que los problemas de este no aparecen con la implementación de medidas neoclásicas, tampoco se han resuelto y solamente se agudizan y se incrementan.

El SISAT: Sistema de Alerta Temprana

El SisAT se basa en el registro y sistematización de los indicadores definidos, como parte de la evaluación interna, bajo la coordinación del director escolar y a partir de procedimientos ya establecidos. Los insumos necesarios para llevar a cabo la sistematización de la información y obtener los reportes y las gráficas esperadas, son las

listas de la matrícula de estudiantes, las calificaciones bimestrales, las alertas de los reportes de evaluación, la relación de inasistencias y los resultados de la exploración de habilidades. Esta exploración se aplica en dos momentos del ciclo escolar y el resto de datos se registra al término de cada bimestre.

Al capturar los resultados en la aplicación informática, ésta detecta, de manera automática, a los estudiantes que presentan niveles muy bajos en uno o más de los indicadores del SisAT, con lo cual se genera un reporte por grupo y por escuela. Esta información será motivo de análisis y acuerdos de mejora en las sesiones de Consejo Técnico Escolar. La información concentrada y generada a través de la aplicación informática, está encaminada a los objetivos institucionales antes descritos, y por ningún motivo serán de uso particular o para propósitos distintos de los especificados en este documento. El uso de estos datos se sujetará a la normatividad aplicable de control escolar para la educación primaria y secundaria, y serán regulados por la Secretaría de Educación Pública e instancias gubernamentales competentes en la materia.

El establecimiento del SisAT implica la participación organizada del colectivo docente y de la comunidad escolar en general, bajo la coordinación del director escolar y con el apoyo de la supervisión. Una vez identificados los alumnos de cada grupo o grado que están en riesgo, los docentes que los atienden directamente definen las acciones de intervención educativa necesarias para que los estudiantes superen el riesgo a la brevedad posible. Esta propuesta de acciones será fortalecida a partir del intercambio entre pares en las sesiones de Consejo Técnico Escolar. - También serán motivo de análisis y reflexión en el Consejo Técnico Escolar, los resultados generales por grado, por academia o como escuela, en función de mejorar la práctica docente y ajustar las acciones planeadas en la Ruta de Mejora Escolar, por lo cual deberán concretarse acuerdos y compromisos específicos para la atención como colectivo escolar. - Los resultados generales de escuela podrán ser insumo para las sesiones conjuntas de Aprendizaje entre escuelas, de manera que sustenten el intercambio de experiencias. - El seguimiento de los acuerdos se realizará en las sesiones de Consejo Técnico Escolar. Con las mismas herramientas de exploración de habilidades, se realizará una segunda aplicación para evaluar el avance de los niños en riesgo a partir de las acciones implementadas hasta ese momento.

METODOLOGÍA

El trabajo realizado es una investigación documental de tipo descriptiva donde se indagó la función del SiSAT y la forma en cómo opera, cuya pretensión final es prevenir el abandono escolar.

DISCUSIÓN

En la revisión de la literatura, se encontró que para el caso de los niños que no van a la escuela y no han terminado su educación básica (Primaria), este escenario refleja que el problema del rezago tiene implícitos también factores culturales; ya que si se considera que aquellas personas que habitan en localidades urbanas generalmente tienen mayor acceso a servicios, entonces el asunto de la deserción y reprobación por ejemplo, que son agentes que finalmente repercuten en el rezago escolar, pueden estar relacionados con asuntos familiares y culturales, incluso más que con alguna deficiencia en infraestructura escolar.

Al respecto el INEE (2010a) sostiene que en estos casos la falta de servicios educativos probablemente no es la principal razón de la inasistencia infantil; sino que, quizás las causas más importantes se encuentren en situaciones del hogar, las cuales motivan a los padres a tomar la decisión de no enviar a sus hijos a la escuela, o bien, en deficiencias del servicio escolar como la falta de pertinencia, flexibilidad o de cupo en las escuelas.

La deserción escolar es un problema educativo que limita el desarrollo humano, social y económico de la persona y del país. Tinto (1992) considera la deserción como el abandono de la educación. Zúñiga (2006) la define como la acción de abandonar los estudios en un plantel educativo por cualquier motivo; por otro lado, la Real Academia Española de la lengua (2013) la explica como la acción de separarse o abandonar las obligaciones, refiriéndose a las obligaciones escolares. En México y en particular la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2012) considera la deserción escolar como: el abandono de las actividades escolares antes de terminar algún grado educativo. Con base en lo investigado y analizado, la presente pesquisa define la deserción escolar como: la acción de abandonar la escuela, sin haber concluido el grado escolar cursado; este problema se presenta en todos los niveles educativos y es ocasionado por diversos factores intrínsecos (personales) y extrínsecos (familiares, económicos, docentes, sociales, etcétera).

La educación escolarizada es considerada el motor del desarrollo personal y social, y por lo tanto adquiere gran relevancia como uno de los derechos humanos fundamentales (INEE, 2010a), en el sentido de que el derecho a la educación es la clave para el empoderamiento de las personas respecto a todos sus otros derechos (Hevia, R., 2010).

Bachman, Green y Wirtanen (1971) (Como se citó en Martínez J. & Ortega, A., 2011) firman que las deserciones escolares se originan por aquellos estudiantes que interrumpieron su asistencia a la escuela por varias semanas y por diferentes razones, algunas sólo por enfermedad.

Por otra parte, también influyen factores sociales y culturales de la familia, las relaciones entre iguales, así como aspectos de tipo económico. Algunos de los factores familiares –como las expectativas de logro académico de los padres y el apoyo emocional y económico–, han sido señalados por Ortega *et al.* (2016), pero 23% no cuenta con posibilidades económicas. Además, la carencia de recursos económicos en la familia constituye una de las posibles razones de la deserción escolar, empujando a los jóvenes a incorporarse de manera temprana al mercado laboral o a permanecer inactivos en casa (Torche y Sapeilli, 2004).

Sin embargo, las consecuencias asociadas a esta repentina incorporación laboral se manifiestan a largo plazo, ya que la temporalidad de los trabajos en los jóvenes les convierte en poco tiempo en “ninis”, expresión popularizada por varios autores (Télez, 2011; Gárate, 2013) para referirse a los jóvenes que ni estudian ni trabajan. En tercer lugar, y tras el análisis de las causas, se abre la cuestión de los efectos que la deserción escolar promueve.

Aunque existen efectos de tipo económico (coste que supone al país el abandono, así como la disminución de la cualificación de la población en edad laboral, etc.), y efectos de tipo social (empobrecimiento del país, aumento de la generación nini, incentivo de migraciones, riesgo de exclusión, drogas y delincuencia, etc.), son los efectos de tipo personal los que mayor impacto e interés despiertan. Al respecto, la investigación de Ruiz-Ramírez *et al.* (2014), señala que el sujeto, al desertar de los estudios, se inicia en una vida adulta llena de responsabilidades, de las cuales se deriva cuidar y/o mantener una familia, para lo que aún no ha desarrollado la madurez psicológica necesaria, desencadenando procesos de frustración y sentimientos de fracaso. Al mismo tiempo, las consecuencias persona-

les se entremezclan con las económicas, pues al no haber cursado unos estudios determinados, los padres de una familia que tienen que ayudar a sus hijos con los estudios no se ven capacitados y dan lugar al empobrecimiento del capital cultural familiar. Por otra parte, para combatir la deserción existen medidas de políticas que intervienen en la permanencia escolar del alumnado, evitando su abandono escolar.

Portillo Torres (2015) establece y desarrolla las políticas asistenciales (dirigidas a los más pobres) y las acciones inclusivas. En el marco de la política asistencial encontramos el Programa de Transferencia Monetaria, dirigida para las familias con bajos recursos, que nació en la década de los 90 con la finalidad de ofrecer ayuda material y monetaria (becas), alimentaria y de transporte a aquellas familias que matriculasen a sus hijos y que éstos asistieran de manera regular a clase. Por desgracia, a pesar de estas ayudas, este programa no ha conseguido reducir el índice de abandono escolar.

Para Espinosa Hoffmann y Claro Stuardo (2010), también es importante que los padres del alumnado se involucren en la escuela y apoyen a sus hijos, pues ello puede aumentar las posibilidades de que el alumno asista a la escuela, junto con la motivación para que mejore su conducta, su rendimiento académico y sus resultados. Como añadido, la moral del profesorado también mejora con el apoyo familiar de que el alumno permanezca en la escuela. Desde el ámbito escolar, también cabe destacar la figura de la tutoría como una de las estrategias para combatir la deserción escolar, mecanismo que pone en juego los principales referentes para lidiar con esta problemática: la escuela y la familia. Nares *et al.* (2015) conceptualizan la tutoría como un medio de comunicación que se encarga de llevar un seguimiento y un análisis del proceso de aprendizaje del alumnado, pudiendo prevenir y actuar sobre aquellos factores que inciden sobre la deserción escolar. Tal relevancia promueve que en los centros educativos se implante el plan de acción tutorial (el cual incluye un asesoramiento psicológico), consiguiendo una herramienta educativa de carácter personal y profesional, que sin lugar a dudas tendrá que lidiar con la deserción escolar.

Román (2013) propone como estrategia para combatir la deserción escolar los Programas de Reincorporación o Reinserción. A diferencia del programa anterior, estos programas están destinados únicamente para aquéllos que se encuentran fuera del sistema escolar o que sí lo están, pero se hallan en alto riesgo de abandono escolar.

CONCLUSIONES

Al identificar de manera temprana al estudiante en riesgo, se puede contribuir a evitar su deserción, esa es justamente la finalidad del SiSAT. Esta forma de sistematización de la información académica del educando es una parte fundamental que contribuye a evitar el abandono escolar; asimismo se puede motivar y ayudar al estudiante a regularizar sus actividades escolares al compás del grado escolar que están cursando. Este sistema se va aplicando alumno por alumno de manera personalizada, captando habilidades y debilidades, dentro de lo que se está evaluando con la finalidad de evitar el rezago. Como primer momento se aplicó un concentrado de nombres de los alumnos, concentrado de resultados de cálculo mental, concentrado de resultados de toma de lecturas y producción de textos. Tomando este sistema de alerta temprana para poder llevar a cabo los resultados y buscar la solución de los problemas educativos que presenta el estudiante.

Atender el progreso académico y social de los niños, sobre todo en el nivel preescolar y en forma preventiva en los grados subsecuentes. Los estudios que se han hecho señalan que las características del estudiante en riesgo se pueden identificar en tercer grado por lo tanto hay que atenderlo adecuadamente para lograr una mayor retención.

Desarrollar un ambiente escolar positivo con directores y personal efectivo capaces de brindar atención a jóvenes en riesgo. En esta estrategia se le brindará atención personal al estudiante en riesgo ya que muchos de ellos manifiestan que la falta de atención de los maestros y directores ha sido causa principal del abandono de la escuela. Establecer grandes esperanzas en las áreas de asistencia, aprovechamiento académico y disciplina. Es comprobable que el mantener altas expectativas en las ejecuciones de los estudiantes, estos desarrollan su autoestima indispensable para el éxito académico. La ausencia a clases sin razones justificadas es como un síntoma de insatisfacción con la escuela. En el caso de los desertores, estos presentan problemas de ausentismo desde los grados primarios.

La alternativa que se sugiere dentro de esta estrategia está la de extender el horario escolar, clases los fines de semana, escuela de verano, tutorías, programas transaccionales y programas motivacionales.

Buscar incluir materias en las que los jóvenes puedan expresar sus necesidades, gustos e intereses, tales como la escritura, música, pintura; además de problemáticas (familia, amigos, noviazgo, sexualidad).

Seleccionar y preparar maestros receptivos a las necesidades del estudiante en riesgo. Que los maestros tengan la capacidad de escuchar para orientarlos en forma adecuada, y para esto un punto importante que se señalan en esta estrategia es la colaboración entre las universidades dedicadas a la preparación de futuros maestros, proponer currículos de calidad y mayor rigurosidad en la aceptación de estudiantes candidatos a maestros.

Proveer diversidad de programas instruccionales para el estudiante en riesgo. El niño que está en riesgo puede tener bajo aprovechamiento, provenir de un hogar en desventaja económica o tener problemas psicológicos, por tal es necesario el diseño de programas efectivos para que los estudiantes enfrenten tales problemas desde diferentes ámbitos, todo en aras de prevenir la deserción escolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, L. (2009). Comportamiento de la deserción y reprobación en el colegio de bachilleres del estado de Baja California: Caso plantel Ensenada en Memorias de Congreso Nacional de investigación Educativa. pp. 1-14

Balfanz, R. Y Mac, D. (2007). Preventing student disengagement and keeping students on the graduation path in urban middle-grades schools: Early identification and effective interventions. *Educational Psychologist*, vol. 42, núm. 4. pp. 223-235.

Beyer, H. (1998). ¿Desempleo juvenil o un problema de deserción escolar? *Estudios Públicos*, núm. 71, pp. 89-119

Bryk, A. Y Thum, Y. (1989). The effects of high school organization on dropping out: An exploratory investigation. *American Educational Research Journal*, vol. 26, núm. 3, pp. 353-383

Choque, L. R. (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación (Organización de Estados, Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y Cultura)*, vol. 4, núm. 49. Pp. 1-9

Espindola, E. Y León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamérica de educación*, núm. 030, pp. 39-62.

Espinosa, V. y Claro, J.P. (2010). "Estrategias de prevención de la deserción en la Educación Secundaria: perspectiva latinoamericana", *Revista de Educación*, (1), pp. 257-280.

Esquivel, A. L. (2008). Resiliencia, factores de riesgo y protección en estudiantes con reprobación recurrente: un enfoque sistémico y humanista. Tesis (Doctorado), Instituto Humanista de Sinaloa, México. 295

Gajardo, M. (2004). América Latina: política educativas de acción afirmativa. Situación, tendencias, perspectivas en Reflexiones del Seminario Internacional sobre Políticas Educativas y Equidad. Santiago, Chile: UNICEF, pp. 101-118.

Goicovic, D. I. (2002). Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil. *Última Década*, núm. 16. Pp. 11-53.

Haveman, R., Wolfe, B. y Spaulding, J. (1991). Childhood events and circumstances influencing high school completion. *Demography*, vol. 28, núm. 1, pp. 133-157.

Lakin, M. Y Gasperini, L. (2004). La educación en las áreas rurales: situación, problemática y perspectivas" en Atchoarena, David y Lavinia, GASPERINI (COORDS), Educación para el desarrollo: Hacia nuevas respuestas de política, FAO y UNESCO. España. Pp. 81-192

Martínez y Ortega (2011) La problemática actual de la deserción escolar, un análisis desde lo local (S/F)

Molina, M., Ferrada, C., Pérez, R., Cid, L., Casanueva, V. y García A. (2004). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. *Revista médica*. Núm. 132, pp. 65-70.

Muñoz, I. C. y Ulloa, M. (1992). Cuatro tesis sobre el origen de las desigualdades educativas. Una reflexión apoyada en el caso de México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XXII, núm. 22, pp. 11-58.

- Navarro, N. L. (2001), Marginación escolar en los jóvenes. Aproximación a las causas de abandono. Recuperado el 15 de febrero de 2012, de <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/sociodemograficas/marginacion.pdf>.
- Ortega, P.; Macías, M.J. y Hernández, M.R. (2016). "Causas de la deserción escolar en las telesecundarias de la zona 55", Revista Huella de la Palabra, 8, pp. 31-54.
- Pardo, M. (1985). La deserción de estudiantes del núcleo universitario del litoral y los factores vocacionales. Editorial: Universidad Simón Bolívar, Caracas.
- Portillo, M. (2015). "Abandono escolar: de la política asistencial a la educación inclusiva", Revista Conexiones, 7 (2), pp. 29-37.
- Román, M.C. (2013). "Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada de conjunto, REICE. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 11 (2), pp. 34-59.
- Rae. Real Academia Española de la lengua, disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>.
- Rumberger, R. y Thomas, S. (2000). The distribution of dropout and turnover rates among urban and suburban high schools. *Sociology of Education*, vol. 73, núm. 1, pp. 39-67.
- Rumberger, R. (1983). Dropping out of high school: The influence of race, sex, and family background. *American Educational Research Journal*, vol. 20, pp. 199-220.
- Torche, A. y Sapelli, C. (2004). Deserción Escolar y Trabajo Juvenil: ¿Dos Caras de Una Misma Decisión? Cuadernos de economía, vol. 41, núm. 123, pp. 173-198.
- SEP (2012), Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras, ciclo escolar 2011/2012. Obtenido el 19 de diciembre de 2013 de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=medu24&s=est&c=21784>.
- Solana, F. et al. , (1981).Historia de la educación pública en México, FCE. México
- Téllez Velasco, D. (2011). "Jóvenes nini y profesionistas titi: La estratificación letrada del desempleo", *El Cotidiano*, 169, pp. 83-96.
- Tinto, V. (1992). El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. UNAM-ANUIES. México. 267 p.
- Valdez, E., Román, R., Cubillas, M., y Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de Educación Media Superior en Sonora, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 1. Pp. 1-16.
- Van Dijk, S. (2012). La política pública para abatir el abandono escolar y las voces de los niños, sus tutores y sus maestros. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 17, núm. 52. México. Pp. 115-139.

Reseña de los autores

Heidi Karina Correa Carrera. Egresada de la licenciatura en Ciencias de la Educación de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Ha sido docente de las escuelas Primarias: Carlos Alberto Madrazo Becerra C.C.T. 27DPR2028X Zona15 Sector 18, Centro,Tabasco. Escuela Primaria Gabino Barrera C.C.T. 27DPR0173V Zona 98 Sector 2 Centro, Tabasco.

Julio César Ponce Martínez. Profesor de educación primaria; Mtro. de educación media y superior; Lic. en ciencias de la educación; Especialidad en docencia; Maestro en educación; Doctorante en Educación. Docente de tiempo completo de la UJAT.